



LOS MENTEFACTOS COMO HERRAMIENTA EFICAZ PARA EL DESARROLLO DE LA LETURA CRÍTICA

DIEGO RODRÍGUEZ
DEPARTAMENTO DE HUMANIDADES



Pese a los esfuerzos que las Instituciones educativas hacen mejorar e innovar en sus prácticas formativas, de conformidad con su Proyecto Educativo Institucional y las tendencias pedagógicas de antaño, sólo pocas están exentas de la brecha azarosa entre los propósitos educativos, fundamentados pedagógicamente con teorías, modelos, tendencias y enfoques pedagógicos ideales para las necesidades y expectativas de la comunidad educativa, y, por otro lado, las prácticas de aula con resultados preocupantes a nivel curricular.

Para sustentar lo anterior, se puede tomar como referente una evidencia a nivel nacional, ofrecida por la investigación titulada

“Factores Asociados al Aprendizaje”, la cual se llevó a cabo en el año 2002 en la ciudad de Bogotá por un equipo liderado por Julián de Zubiría Samper (De Zubiría, Acero y Calentura, 2002). Dicha investigación fue utilizada en varias conferencias a nivel nacional para enseñar a los colegios y universidades lo que caracteriza y diferencia una institución educativa bogotana de calidad, con buenos resultados en las pruebas SABER, de otra que no lo es, a partir del estudio y análisis de 100 centros escolares (50 con buenos resultados en las pruebas SABER y 50 con los más bajo) y cuyo informe se encuentra compuesto por una hipótesis acompañada de nueve argumentos y cinco derivadas (De Zubiría, J; Acero, H & Calentura, L, 2002).

La hipótesis que se infiere de dicho esfuerzo investigativo podría ser la siguiente: **“Los 50 mejores y los 50 peores colegios bogotanos según el ICFES – o según las pruebas SABER en la actualidad – tienen características comunes y características que los diferencian”**. Características que, quiérase o no, influyen en los procesos formativos y/o de aprendizaje de los estudiantes. Llama mucho la atención los argumentos y derivadas que surgen de la hipótesis antes mencionada, dado que se encuentran relacionados con los componentes de una teoría y modelo pedagógico desde criterios curriculares y/o de elegibilidad pedagógica defendidos por teóricos como Rafael Flórez Ochoa, Gloria Stella Pérez, Miguel y Julián De Zubiría Samper, Oscar Valverde, entre otros.

Por el momento se abordará un argumento en particular, el cual se plantea en los siguientes términos: **“El énfasis en habilidades básicas”**, es decir, concentrarse en lo esencial, realizar una profunda selección de los propósitos y contenidos educativos. Lo anterior debido a que unos de los aspectos críticos de la educación latinoamericana es el predominio dado al conocimiento específico de un área particular, sin otorgar importancia al desarrollo de pensamiento, la lectura, la escritura y los valores, entre otros.

En su obra **“Las Competencias Argumentativas”** Julián de Zubiría Samper (2006) señala dos ejemplos de lo que requieren la sociedad a nivel internacional (con la universidad de Harvard) y nacional (con Corpoeducación). Por un lado, la universidad de Harvard exige un buen nivel de comprensión lectora,

desarrollo de problemas semiestructurados, habilidad para formular y probar hipótesis, comunicación oral y escrita y manejo básico de un computador. Por otro lado, Corpoeducación requiere habilidades para escuchar, ética y autodisciplina, orientación al servicio, trabajo en equipo e inteligencia emocional (Samper, 2006, págs. 83-87). Al respecto basta solamente con mirar los resultados para darnos cuenta que no se están cumpliendo dichos cometidos. Estudios realizados por el ICFES demuestran que el 2% de los estudiantes que terminan la media alcanzan un buen desarrollo en las competencias interpretativas, un 4% en las competencias argumentativas y un 3% en las competencias propositivas. Y si pasamos a ética, autodisciplina, inteligencia emocional y valores, son dramáticos los índices de violencia escolar que actualmente se están presentando en las instituciones y que, además de ser objeto de múltiples investigaciones, obligaron a que el Congreso de la República de Colombia sancionara la ley 1620 del 2013 y el Ministerio de Educación Nacional el decreto reglamentario 1965 del mismo año.

El fin de lo discutido anteriormente es evidente: el aprehendizaje no es un resultado directo de la asistencia a la escuela, por lo tanto la calidad hay que buscarla. Hay que priorizar el trabajo en habilidades básicas, especialmente lo relacionado a desarrollo de pensamiento, comprensión lectora y valores, restando importancia al conocimiento específico de las áreas y asignaturas.

Si se quiere responder a uno de ellos, las competencias lectoras, dados los retos expuestos por la actual sociedad del conocimiento, es necesario comprender que no hay tiempo de enseñarlo todo, los estudiantes tendrán que aprender leyendo. Solamente una lectura eficiente puede ayudar a los estudiantes a incursionar en la era de la información a fin de obtener conocimiento realmente importante.

De acuerdo a la norma PISA, una la pruebas externas internacionales que se encarga de medir la calidad de la educación a nivel mundial en materia de competencias científicas y lectoras, para que un estudiante pueda desempeñarse en el mundo universitario y profesional, debe desarrollar lectura nivel 4 (lectura profunda) y lectura nivel 5 (lectura crítica). Para alcanzar estos estándares, es necesario despojarse de ciertos mitos que a lo largo de los años se han suscitado: considerar que la lectura necesariamente debe ser una actividad divertida, pensar que dichas habilidades solamente deben enseñarse en los primeros años escolares, delegar su función a los docentes de humanidades y lengua castellana y enseñar a leer preferiblemente textos literarios. La mejor forma de superar esta cultura es asumiendo que la lectura debe ser la principal herramienta del aprehendizaje, creando una asignatura que desarrolle competencias lectoras desde preescolar hasta grado undécimo, enseñando a leer textos académicos y científicos¹ y, lo más importante, considerando que la lectura es la principal herramienta del aprehendizaje.

En este orden de cosas han surgido muchas propuestas curriculares para el desarrollo de competencias lectoras, sin embargo, si se quiere contribuir a la causa, permitiendo incluso un proceso lector de carácter metacognitivo, una herramienta muy eficaz al respecto son los Mentefactos diseñados para cada etapa del desarrollo del pensamiento, siguiendo la línea de Vigotsky: nocional, proposicional, formal, conceptual y pre - categorial. Independientemente de la oposición que se ha suscitado nivel pedagógico, y acogiendo alternativamente otras estrategias que más de adecúen a las necesidades de cada comunidad educativa, este tipo de instrumentos o artefactos mentales permiten que las personas puedan dominar eficazmente el instrumento de conocimiento que requiere para su zona de desarrollo potencial y ejercitar significativamente las habilidades que son necesarias para ello (operaciones intelectuales).

Finalmente, realizando una comparación de lo que implica el desarrollo de cada Mentefacto con lo que se exige a nivel internacional en lo relacionado a los niveles de lectura (cinco en total), se puede llegar al atrevimiento que cada uno de ellos puede responder eficientemente a dichos estándares. Así los mentefactos nocionales y proposicionales aristotélicos pueden ayudar al desarrollo de la lectura nivel 1 (lectura fragmentaria), los mentefactos proposicionales modales al nivel del lectura 2 (inferencia directa), los mentefactos formales al nivel de lectura 3 (inferencia general), y, finalmente, los mentefactos conceptuales y pre - categoriales a los niveles 4 y 5 de lectura exigidos en el mundo universitario (lectura profunda y lectura crítica).

¹ Sobre este tipo de textos se diseñan muchos de los formularios de las pruebas SABER ONCE Y SABER PRO.

Se puede concluir con lo siguiente: en la actualidad existen muchos factores pedagógicos y sociales que inciden en los niveles de lectura en nuestra nación y que la tienen sumida en su declive². Sin embargo, si se quiere cambiar este panorama educativo, así sea con este aspecto que, por pequeño que parezca, es el más importante, es necesario asumir con humildad lo que una vez dijo un cuentero en una calle cualquiera de una pequeña ciudad: “**ojos que no leen, con razón que no entienden**”.

BIBLIOGRAFÍA

- De Zubiría Samper, Julián. (2002). *Teorías Contemporáneas de la Inteligencia y la Excepcionalidad*. Bogotá: Magisterio.
- De Zubiría Samper, Julián. (2006). *Las Competencias Argumentativas*. Bogotá: Magisterio.
- De Zubiría Samper, Julián. (2006). *Los Modelos Pedagógicos*. Bogotá: Magisterio.
- De Zubiría Samper, Miguel. (2006). *Enfoques Pedagógicos y Didácticas Contemporáneas*. Bogotá: Fundación Internacional de Pedagogía Conceptual, Alberto Merani.
- De Zubiría, J; Acero, H & Calentura, L. (2002). *Factores que Intervienen en la Calidad de las Instituciones Educativas de Bogotá*. Bogotá: Instituto Alberto Merani.

² Nivel de lectura de las familias y los maestros, los medios de comunicación, la contaminación ideológica, la enseñanza tradicional, entre otras.